IN MEMORIAM

Ricardo Miguel Iñigo

Finalizaba el mes de abril de este año y nos dejaba para siempre Ricardo Miguel Iñigo. De espíritu humilde y perfil bajo, será recordado como un gran jugador de fútbol y un mejor ingeniero agrónomo.

En lo deportivo, sus comienzos fueron en Sportivo Guzmán, para afincarse luego definitivamente en San Martín. Fue un verdadero Mariscal del Área, llegando a ser capitán de los seleccionados de la ex Federación Tucumana de Fútbol. Integró la popular familia de los "Iñigos", junto a sus hermanos David (San Lorenzo de Almagro y Selección Nacional), Manuel (Atlético Tucumán) y José, tal vez el más habilidoso de ellos, según contaba Ricardo.

Pero Ricardo Miguel siempre quiso más de la vida y así se graduó de ingeniero agrónomo en la Facultad de Agronomía de la UNT. Por muchos años, ejerció allí la docencia como Jefe de Trabajos Prácticos, cargo que alternaba con la de Jefe de la Sección Cultivos Industriales en la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres de Tucumán (EEAOC). Allí lo conocí y lo acompañé por siete años como técnico de la sección. Iñigo reimpulsó los trabajos sobre algodón, maní, tabaco y fundamentalmente soja, cultivos que la EEAOC mantenía desde casi sus inicios en sus planes, en connivencia con el de la caña de azúcar, para llenar el claro que deja esta en su calendario agrícola incompleto.

El protagonismo de Iñigo fue fundamental en la década de 1960, cuando la provincia se decidía a instrumentar los planes de diversificación agrícola, resultado de las sucesivas crisis azucareras. En 1965, participó en el Plan CAFPTA y luego en el Comité de Oleaginosos (Subcomité soja-sorgo) del Operativo Tucumán. En 1968, participó activamente en la organización de la Primera Reunión Técnica Nacional de Soja, llevada a cabo en Tucumán. En este campo y tras una dilatada carrera, vale sintetizar sus méritos señalando el reconocimiento que le efectuara la Asociación Argentina de Técnicos y Científicos del Cultivo de la Soja en Argentina, "por su fecunda labor como pionero del cultivo de soja en la provincia de Tucumán, como técnico de la EEAOC, contribuyendo con ello al desarrollo de la oleaginosa en el norte argentino y al crecimiento de su economía".

Valga esta pequeña semblanza en conmemoración a una vida plena de aportes, a la que en su momento la sociedad entera deberá rendir un merecido homenaje.

Ing. Agr.
Raimundo Pedro Buiatti